

transición catastrófica que conduce a una nueva cultura, las concepciones lineales de la historia, hasta ahora dominantes, deben... declinar; y las filosofías de la historia deben volverse cíclicas, recurrentes o del tipo mesiánico y apocalíptico”.

En la primera parte de su trabajo, Sorokin se dedica al estudio analítico de las interpretaciones estéticas de la historia (de W. M. F. Petrie, Paul Ligeti y otros; de Waldemar Deona, Frank Chambers, Charles Lalo y otros); de las teorías sobre la historia de Nikolai J. Toynbee, Walter Schubart, Nikolai Berdyaev, F. S. C. Northrop, Alfred L. Kroeber y Albert Schweitzer. En una segunda parte hace un estudio crítico de esas teorías, y en una tercera parte hace un estudio comparativo en que descubre las “áreas de acuerdo con las modernas filosofías sociales”. Sorokin no pretende agotar todos los estudios de filosofía social del siglo xx, sólo estudia las filosofías más significativas y típicas, dejando las de orden secundario y las de los epígonos. Es decir, estudia las filosofías de la historia que considera como las más sintomáticas, originales e influyentes de nuestra época, incluyendo a Danilewsky, que publicó por vez primera su “Rusia y Europa”, en 1869, porque es un verdadero predecesor de Spengler, Toynbee, Schubart y Berdyaev.

Si las dos primeras partes del libro son de un gran interés, por la precisión con que Sorokin hace la síntesis de las teorías sociales; en la tercera despliega el autor su conocida capacidad de síntesis, y hace que el libro sea un índice indispensable para estudiar los puntos de contacto, los acuerdos, las semejanzas de las filosofías sociales del siglo xx, que habiendo surgido de tan distintos ambientes académicos y culturales, presentan en apariencia, un aspecto caótico y disforme. Con su análisis Sorokin logra descubrir que pertenecen a un mismo tronco y que dan frutos semejantes.

Este volumen es un suplemento de las “Contemporary Sociological Theories”, también de Sorokin.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

*ROBERT Redfield. A Village That Chose Progress* The University of Chicago Press, 1950.

Todo el proceso de creación de un pueblo nuevo y su evolución durante 17 años, partiendo de un grupo migratorio de origen maya, apare-

ce detallado en el libro de Robert Redfield que lleva por título *A Village That Chose Progress*.

Redfield es un hombre de ciencia conocido. Profesor de Antropología y miembro del Comité de Ideas Sociales de la Universidad de Chicago, es uno de los más distinguidos especialistas norteamericanos en cuestiones de folklore de México. Ha visitado nuestro país en distintas ocasiones y, concretamente, estuvo dos veces en el pueblecito maya de Chan Kom, cuya vida describe. A las observaciones realizadas en la segunda de sus visitas corresponde esta obra. Investigador de la Carnegie Institution of Washington, México le debe el libro importante titulado *Yucatán, una cultura de transición*, cuya versión española publicó el Fondo de Cultura Económica en la capital mexicana.

Redfield inició su estudio de Chan Kom, en el año de 1931, cuando el pueblo comenzaba su camino por la vía del progreso. De las observaciones de la primera visita surgió el libro llamado *Chan Kom, a Maya Village*, que no se tradujo al español.

El fruto de esta su segunda visita fué recogido también en la obra de que damos noticia, cuya importancia singular estriba tanto en la preparación del autor y en el esfuerzo empleado para elaborarlo, como en el interés de haberse fijado precisamente en la aldea que hizo mayores esfuerzos por avanzar en su progreso. Con el libro de Redfield tenemos idea de hasta dónde puede conducir el esfuerzo de una comunidad primitiva, a través de una etapa vital relativamente prolongada de su crecimiento.

Los problemas estudiados en su libro por el Profesor Redfield son positivamente todos los que presentan interés sociológico en una comunidad primitiva. Habla de la tierra y analiza con ese motivo sus problemas. Se ocupa de la población y examina el origen, la homogeneidad, y los factores electivos. Estudia el matrimonio y nos expone prácticas curiosas de elección de esposas, y legislación civil. Sabemos los conflictos de las familias, la persistencia y solidaridad. Aprendemos la condición patriarcal del Gobierno, su desarrollo, los nuevos oficios relacionados con él. Del comercio, parte importante, aparecen explorados los comienzos, las actividades y la solución de sus problemas. Otro tanto puede aprenderse de cuestiones como religión, ritos, enseñanzas, edificios y la situación de la mujer.

Chan Kom se forma por desprendimiento de una comunidad parental originaria. La mayoría de sus colonos proceden de Ebtun, localidad situada al Oeste de la antigua Valladolid, a cosa de treinta millas al Norte de Chan Kom. Ebtun, aldea primitiva, es abandonada porque la tierra es

muy pobre, y porque la nueva permite mejores cosechas de legumbres y de maíz. Redfield va por primera vez a Chan Kom en el año de 1917, en que los líderes de aquel establecimiento de frontera de indios mayas del Sureste de Yucatán resuelven convertirlo en pueblo. La obra de Redfield presenta sucesivamente las transformaciones demográficas, el aspecto físico de la aldea, el comercio, la propiedad de la tierra y de los enseres domésticos, del ganado y de los diversos elementos que forman la vida de la comunidad.

Adquiere interés especial la transformación que se opera en el comercio, la propiedad y las artes prácticas. En su origen, la comunidad de la aldea carece de especialistas. Cada una de las mujeres hace el trabajo de su respectiva casa, mientras los hombres atienden su milpa, practican la caza o construyen su morada. En ese tiempo puede decirse que la única especialización es la de los ritos de los profesionistas sagrados: el sacerdote Chaman, el rezador de oraciones, el que negocia los matrimonios o casamentero, y la comadrona.

La situación era esa, más o menos, por el año de 1931 en que el autor visitó Chan Kom en persona. En 1935 había desaparecido el Chaman, y la profesión arcaica y sagrada de los casamenteros estaba representada por el anciano experto en repetir los discursos formales y en dirigir las negociaciones que en un convenio matrimonial llevaba consigo.

Diecisiete años más tarde de la observación primera, Chan Kom es todavía aldea agrícola, por lo cual los oficios y negocios son aún actividad incidental; pero la comunidad primitiva se ha transformado en otra, de artesanos y comerciantes que dependen de la ciudad solo en parte. La tierra cuya venta era desconocida en los primeros tiempos, se compra y se vende ya, comenzando además a regularizarse los títulos de propiedad. Otra modificación importante es la del desarrollo del derecho individual exclusivo a los solares en que están construídas las casas, pues en 1931 la ley y la costumbre admitían que el hombre que recibía una parcela situada en una calle, sobre la cual construía su casa, recibía solamente el derecho de uso de su parcela, derecho que perdía si abandonaba la villa para irse a vivir a otro lado.

El libro del profesor Redfield prueba que el progreso efectuado en la aldea maya de Chan Kom ha sido efectivo en los años expresados. El autor manifiesta su esperanza de que ese progreso comprobado se acreciente y siga en los años venideros.